

Análisis del poema Walking Around de Pablo Neruda



Análisis del poema

Walking Around

Muchos críticos han examinado el título de este poema porque resulta curioso que esté escrito en inglés. Algunos alegan que Neruda quiso referirse a Nueva York como el espacio que va describiendo la voz lírica. Sea o no esta ciudad el espacio por donde deambula, lo cierto es que las cosas que va observando se convierten en motivos de denuncia. La primera va dirigida a la vida misma, a la que califica como “un agua de origen y ceniza”. Al poeta lo confunde la existencia misma; para él, vivir es una actividad incierta e imprevista. Inmediatamente después de anunciar el cansancio que ya le provoca pertenecer al género humano, y establecido su desánimo, comienza el inventario de los objetos que le desagradan: el olor de las peluquerías, los establecimientos, las mercaderías. Todo apunta a que observa un espacio conglomerado, agitado, y, sobre todo, contaminado. Por eso quisiera alejarse de todo.

En la tercera estrofa, el inventario parece dirigirse al aspecto material de la existencia, al cuerpo mismo. Es evidente que lo visualiza, no solo como a un estuche aburrido, sino también como una cárcel que lo aprisiona.

Análisis del poema

Walking Around

Parecería que la próxima estrofa, y con el uso del “sin embargo”, la voz lírica se apresta a cambiar su tono de desesperanza en la porque a pesar de que alude a actos de violencia (asustar, dar muerte) se trata de una violencia incapaz de dañar, precisamente porque se llevaría a cabo con elementos tan sublimes como un lirio o un golpecito en la oreja cargado de ternura. Incluso, el cuchillo del que habla es color verde, y sabemos que, tradicionalmente, es el color de la esperanza.

Este intento de ver el lado positivo de la existencia solo asoma, pero no se materializa; porque ya en la quinta y sexta estrofa continúa el inventario de lo grotesco. Esta vez enumera lo que para él constituyen los elementos característicos del acto de vivir: inmersión en la rutina, comer, dormir, las desgracias que nos llegan sin pedir las, el no saber nada sobre nuestro destino, en fin, para la voz lírica vivir es la muerte misma.



Análisis del poema

Walking Around

De todos esos elementos, elige a la rutina para continuar hilando su argumento. El lunes representa el inicio del ciclo, y es, a su vez, ese rodar cíclico, el paso de la vida, lo que lo lleva a tener que presenciar escenas y situaciones que hieren y lastiman. Allí están los *hospitales* (la enfermedad como algo que el ser humano no puede controlar), las *casas que odia* (lugares donde probablemente existen sentimientos tan viles como el odio, o acciones tan inhumanas como el maltrato), *las dentaduras olvidadas* (los ancianos abandonados), *los espejos que deberían haber llorado* (las consciencias sucias), *los paraguas* (las excusas), etc.

Finalmente, el poema concluye de la misma manera en que se inició, es decir, con pesadumbre, con indiferencia. En la estrofa final no hay ni una gota de esperanza. Su definición del ser humano sigue siendo estéril, así como las cosas que provoca en su amarga existencia.

Análisis del poema Walking Around

Este poema pertenece a su poemario Residencia en Tierra Il, que fue publicado por Neruda en 1935 mientras vivía en España, un año antes de que se desatara allí La Guerra Civil Español (1936-39). Según muchos críticos, en el tono de este poemario influyó mucho la crisis política y social que vivió en ese país. Sin embargo, más adelante, su poesía se transformó. Ejemplo de esta transformación es su poema “la gran alegría” que aparece a continuación.



Poema La gran alegría de Pablo Neruda

La sombra que indagué ya no me pertenece.
Yo tengo la alegría duradera del mástil,
la herencia de los bosques, el viento del camino
y un día decidido bajo la luz terrestre.

No escribo para que otros libros me aprisionen
ni para encarnizados aprendices de lirio,
sino para sencillos habitantes que piden
agua y luna, elementos del orden inmutable,
escuelas, pan y vino, guitarras y herramientas.

Escribo para el pueblo, aunque no pueda
leer mí poesía con sus ojos rurales
Vendrá el instante en que una línea, el aire
que removié mi vida, llegará a sus orejas,
y entonces el labriego levantará los ojos,
el minero sonreirá rompiendo piedras,
el palanquero se limpiará la frente,
el pescador verá mejor el brillo
de un pez que palpitando le quemará las manos,
el mecánico, limpio, recién lavado, lleno
de aroma de jabón mirará mis poemas,
y ellos dirán tal vez: «Fue un camarada».

Poema La gran alegría de Pablo Neruda

Eso es bastante, ésa es la corona que quiero.

Quiero que a la salida de fábricas y minas
esté mi poesía adherida a la tierra,
al aire, a la victoria del hombre maltratado.

Quiero que un joven halle en la dureza
que construí, con lentitud y con metales,
como una caja, abriéndola, cara a cara, la vida,
y hundiendo el alma toque las ráfagas que hicieron
mi alegría, en la altura tempestuosa.

